

ES TAN BELLA TU BOCA

Por: Rosendo Chevrement

Es tan bella tu boca que no pide
-tan leve, tan diáfana y divina-
indemne al dardo de saberse tan florecida,
tan sumergida en tiernas claridades.

Del insurgente hontanar de tus sargazos
trepa la dulce ola erótica
que abrumba las finas uvas de tus alcores
y el fresco ramalazo anega los nenúfares
cediendo al "vade retro" del áspid de tu albor verecundo.

Mis pupilas entonan la salmodia
del sitibundo cantar de los cantares
en loor al nardo silente y sibilino
que inmolas a ultracastas vestales.
Mas, de repente, aterriza sobre tus mellizos recentales
la ígnea lengua serpentina de una sílfide.

8/31/53

ES TAN BELLA TU BOCA

por ROSENDO CHEVREMONT

Es tan bella tu boca que no pide
-tan leve, tan diáfana y divina-
indemne al dardo de saberse tan florida,
sumergida en tiernas claridades.

Trepa en insurgente hontanar de sargazos
la dulce ola erótica
que madura el hebén de tus alcores;
y el áspid de tñ albor verecundo
se opone al túrgido ramalazo que anega los nenúfares.

Mis avideces entonan la salmodia
del sitibundo cantar de los cantares
en loor al clandestino nardo
que inmolas a ultracastas vestales.

Mas ¡ay! de súbito, en reptante brinco,
aterrija sobre tus mellizos recentales
la ígnea lengua serpentina de una ladina sílfide.